

HACE CIEN AÑOS

## A la conquista del cielo

**E**n estas páginas de “Hace cien años” no pueden faltar los “últimos diseños” de aeroplanos y aparatos similares, que nuestros congéneres de principios de siglo XX utilizaban para surcar los cielos. O, por lo menos para intentarlo.

“La Ilustración Española y Americana” publicaba el invento de Mr. Ademar de la Hault, un aviador belga que había construido el “Ortóptero”, un ingenio claramente inspirado en los insectos, que, mucho nos tememos, no llegó a buen puerto.

La misma publicación presentaba, meses después, la “Bicicleta aérea”, “una bicicleta que permite viajar por carretera llevando en un saco, a la espalda, todos los elementos de sustentación y de propulsión de aire. Cuando el viajero sintiese el cansancio de pedalear por los caminos, podría fácilmente, agregando a la bicicleta los correspondientes accesorios, surcar las regiones de la atmósfera”.

El inventor de esta singular bici fue el Conde de Puiseux que, tal y como contaba el semanario, “después de ensayos parciales efectuados con buen éxito, se dispone a demostrar las ventajas de la bicicleta aviadora que ha inventado”.

“Si los resultados corresponden a las esperanzas del inventor –continúa la publicación– este sistema de locomoción no tardará en generalizarse, pues el aparato no ofrece complicaciones, se construye con facilidad y podrá venderse a precios muy reducidos”.

Cien años después, sabemos que el Conde de Puiseux no triunfó. Las únicas bicis voladoras que se conocen, fueron las de ET y sus amigos, gracias a la imaginación fascinante de Steven Spielberg. Pero esa es otra historia.

Pues fue una pena, porque ahora que en casi todas las ciudades se persigue el uso de cualquier vehículo de motor, bueno sería disponer de una bici voladora.

A final tendremos que acabar llamando a ET y sus jóvenes amigos.

*Nuño Vilanova*



## Todos con boina

**Q**ue la capital francesa ha sido y es un referente en el mundo de la moda, no lo ponemos en duda. Más cuando, hace ahora cien años, la influencia traspasaba el mundo de la moda para llegar al educativo.

En noviembre de 1909 el semanario “Blanco y Negro” recogía la noticia de la adaptación, por parte de los estudiantes españoles, de una costumbre francesa: el uso de boina de terciopelo, con el distintivo del color de sus facultades, “a imitación de los de París”. “Resulta interesante esta nueva costumbre”, señalaba el semanario, que acompañaba la “noticia” con una foto de un grupo de estudiantes madrileños tocados con la boina.

La idea, por no decir moda, no era nueva, ni siquiera en Francia. Ya muchos siglos antes, los más famosos colegios y universidades del Reino Unido habían impuesto símbolos parecidos como tradición respetadísima.

*Miguel F.*



## Nuevo ferrocarril anti-nieve

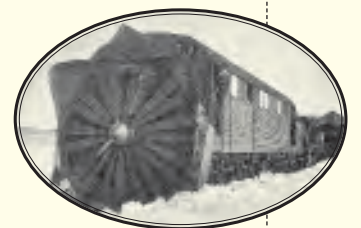
**E**l 27 de noviembre de 1909, se inauguraba oficialmente el ferrocarril de Cristianía a Bergen, “el gran puerto comercial de la costa occidental de Noruega”. La línea férrea que cubría el nuevo tren, había sido construida especialmente para los turistas, según contaba la prensa de la época, pues eran muchos los que visitaban la zona para la práctica de deportes invernales y deleitarse “con los sitios pintorescos en sumo grado”.

Merced a la nueva vía, las 60 horas que se empleaban para recorrer la distancia que mediaba entre las dos ciudades noruegas, quedaban reducidas a 14; la nueva línea, cuyas obras habían comenzado en 1895, contaba con 178 túneles en una longitud de 492 kilómetros, y había costado a las arcas noruegas 60 millones de coronas.

Figéense en la fotografía del tren: estaba provisto de un curioso aparato para apartar la nieve, que nos ha recordado

mucho a la ya famosa tuneladora de la M-30. ¿No les parece?

A pesar de los medios más novedosos actuales, incluso el modernísimo AVE, no cabe duda de que los trabajos realizados, y el avance reflejado en la noticia resultaron espectaculares.



*Santana Fuentes*